



SE TRATA DE UN MOVIMIENTO DISPERSIVO NO REGISTRADO ANTES PARA ESTA ESPECIE

Sorprendentes águilas perdiceras: dos ejemplares cruzaron el Estrecho

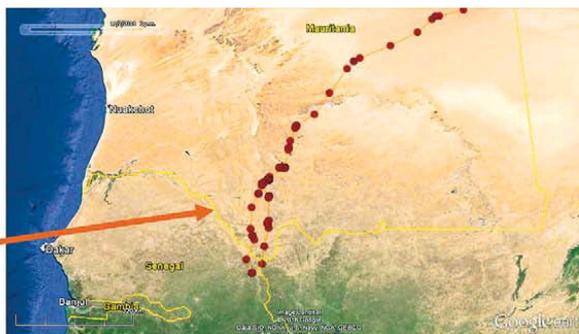
La reciente detección de dos águilas perdiceras jóvenes que han cruzado el estrecho de Gibraltar para adentrarse en Marruecos (una de ellas ha atravesado incluso el desierto del Sahara) indica un movimiento dispersivo no registrado antes en esta especie. Es un ejemplo más que confirma la importancia del norte de África para la población ibérica de rapaces.

El macho de águila perdicera *Zahara* luce su plumaje juvenil a su paso por el estrecho de Gibraltar (foto: Santi Villa / Spainbirds Nature Tours).

Texto: Juan José Iglesias y Ernesto Álvarez
Fotos: GREFA

Cuando iniciamos el proyecto LIFE Bonelli sabíamos que el águila perdicera o de Bonelli (*Aquila fasciata*) era capaz de realizar grandes dispersiones. Lo que no imaginábamos es que dos de los ejemplares que hemos liberado en la Comunidad de Madrid iban a ser los primeros de esta especie que cruzaban el estrecho de Gibraltar de los que tengamos noticias, algo que hemos podido detectar porque estas aves iban equipadas con emisores GPS.

Desde 2013 se ha liberado medio centenar de águilas perdiceras gracias a LIFE Bonelli: veinte en la Comunidad de Madrid, veinte en la isla de Mallorca, ocho en Navarra y dos en Ál-



va. Este proyecto subvencionado por la Unión Europea está ayudando a que se recupere la población española de  guila perdicera, una de las rapaces más amenazadas de Europa, en territorios que históricamente ocup , gracias a la colaboración de un buen número de asociaciones, organismos públicos y empresas.

Los ejemplares que son liberados por este proyecto proceden de tres centros de cría en cautividad colaboradores -Grefa, en Majadahonda (Madrid) y otros dos centros franceses- o bien son animales extraídos de su hábitat natural y cedidos por la Junta de Andalucía -socio de LIFE Bonelli- y otras administraciones.

Zona de encuentro en La Janda

Una vez finalizada la etapa de dependencia al área de liberación, las  guilas perdiceras reintroducidas inician su periodo de dispersión juvenil realizando vuelos de exploración donde se encuentran con otros congéneres, también en dispersión, procedentes de otras zonas de reproducción. Una de estas zonas es la antigua laguna de La Janda, al sur de la provincia de Cádiz, que ha sido visitada por seis ejemplares dotados con emisores GPS por LIFE Bonelli (cinco reintroducidos y uno marcado en su propio nido silvestre).

Esta zona es especialmente buena por la gran cantidad de recursos tr ficos disponible en un ambiente agrícola donde se han realizado serios esfuerzos en la corrección de tendidos eléctricos para prevenir la principal amenaza actual para el  guila perdicera.

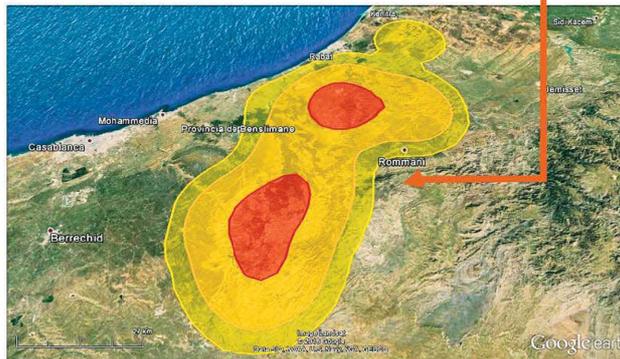
Bien sea por el hecho de que La Janda se encuentre englobada en el cuello de botella migratorio que representa el estrecho de Gibraltar y eso invita a algunos ejemplares de especies no migratorias a unirse a grupos de  guilas culebreras (*Circaetus gallicus*) o  guilas calzadas (*Aquila pennata*), bien sea por otros motivos, lo cierto es que ha habido dos  guilas perdiceras que nos han dado nuevas pistas sobre la posibilidad de que esta especie cruce el Estrecho rumbo a África en mayor o menor medida.

Las dos protagonistas de esta historia se llaman *Zahara* y *Tur n*, ambos machos y con distinto origen. El primero nació en el año 2014 en el centro de cría en cautividad del  guila perdicera que dirige Jean-Claude Mourgues en el departamento francés de Ard che. El segundo nació en el año 2015 y procede de un nido silvestre de la provincia de Granada. Ambos fueron liberados en el oeste de la Comunidad de Madrid, una de las zonas de reintroducción del LIFE Bonelli.

Fotos (de izquierda a derecha): Pablo Izquierdo, experto en cría en cautividad de LIFE Bonelli / Grefa, recoge a *Zahara* de las manos de Jean-Claude Mourgues, impulsor del centro de cría de Ard che (Francia), en el que nació esta  guila perdicera. *Zahara* reposa tras dar su primer vuelo en la zona del oeste de la Comunidad de Madrid donde fue liberada. Mapas: perspectiva general y detalle del recorrido dispersivo realizado por *Zahara*.



Fotos (de izquierda a derecha), el macho *Turón*, junto a otras águilas perdiceras nacidas en 2015, en la plataforma de liberación instalada en el oeste de la Comunidad de Madrid. *Turón*, en una de las plataformas de alimentación artificial que existen en la zona madrileña de reintroducción de la especie. Mapas: Perspectiva general y detalle del recorrido dispersivo realizado por *Turón*.



Zahara: tardía pero decidida

Zahara fue el último de los pollos liberados en territorio madrileño por el proyecto en 2014. Este desfase con sus "hermanos" de *hacking* - nombre con el que se conoce al método de reintroducción utilizado- y el hecho de que se liberase un pollo no volantón en fechas tardías no supuso ningún problema durante su periodo de aprendizaje.

Zahara fue el último ejemplar de su grupo en iniciar la dispersión y cuando lo hizo, a mediados de septiembre, tomó rumbo, en un viaje similar al emprendido en 2010 por *Graná*, un águila perdicera nacida en el centro de Greña que sin embargo no llegó a cruzar a África. En

apenas tres días de viaje, *Zahara* se encontraba en el estrecho de Gibraltar, donde fue avistada por un técnico de la Fundación Migras, Miguel González, y fotografiada por Santiago Villa, de la empresa de ecoturismo Spainbirds Nature Tours. Tras deambular por la Sierra de la Plata (Tarifa, Cádiz), el ave puso rumbo al oeste para dormir en las dunas del Parque Nacional de Doñana. Después se di-

rigiría hacia la provincia de Sevilla, donde descansó varios días en la Campiña de Morón y Marchena. Algunos días más tarde se encontraba ya en la costa almeriense, desde donde siguió al sur esta vez sin apenas parar, de manera que se convirtió en la primera águila perdicera cuyo cruce por el Estrecho se ha podido constatar y seguir.

En cuatro días *Zahara* llegaba a Argelia y poco después a Mauritania. Tras otros cuatro días logró atravesar el Sahara, uno de los desiertos más grandes del planeta, durmiendo en la dunas y a un ritmo máximo de 315 kilómetros al día. Superada esta gran barrera geográfica, pudo descansar y alimentarse varios días en una

zona húmeda cerca de una ciudad mauritana llamada Guerou, al sur del país.

Zahara prosiguió su camino y el punto más meridional al que llegó se encontraba en Senegal, al sur del río homónimo, desde donde decidió volver al sur de Mauritania. Para entonces había conocido cinco países y había recorrido más de 4.400 kilómetros, con una distancia máxima entre localizaciones de más de 3.000 kilómetros.

Semanas después su emisor se paró en un punto durante varios días. Después de iniciar de nuevo la marcha, las siguientes posiciones de *Zahara* procedían de una aldea, para luego dejar de emitir. No sabemos si fue capturada o abatida. Meses después una señal solitaria nos mostraba que su emisor al menos se encontraba en Nuakchot, capital de Mauritania, a más de quinientos kilómetros. No volvimos a tener noticias de ella, pero su impresionante periplo nos dejó a todos fascinados.

Turón, todo un superviviente

Una de las acciones de la Junta de Andalucía como socio de LIFE Bonelli consiste en la cesión de ejemplares juveniles de águila perdicera. En esos casos, tras un seguimiento y estudio previo de los territorios, se seleccionan aquellos nidos con dos o más pollos, de los que únicamente se retira uno. Es el caso de *Turón*, nacido en marzo de 2015 en la provincia de Granada.

Un mes y medio después de nacer fue rescatado de su nido con una severa infección parasitaria de tricomonas, a la que difícilmente hubiera sobrevivido y que en aves rapaces ornitófagas es causante de gran parte de las muertes de juveniles no volantes.

Turón fue trasladado con urgencia al Hospital de Fauna Salvaje de Grefa (Majadahonda, Madrid) y días después los tratamientos comenzaron a surtir efecto. Gracias a ello pudo ser depositado en la plataforma de liberación (*hacking*) para águilas perdiceras instalada en la zona de reintroducción de LIFE Bonelli en el oeste madrileño.

El pasado 20 de agosto, con más de cinco meses de vida, *Turón* comenzó sus vuelos exploratorios. Primero se dirigió hacia el noroeste, llegando a dormir en las inmediaciones de la ciudad de Vigo, después retornó al área de liberación y tomó rumbo a Portugal. A finales de septiembre se encontraba ya en la zona del estrecho de Gibraltar, muy cerca de uno de los puestos habilitados para observar el fenómeno

de la migración de las aves, "El Algarrobo". Allí iba a ser avistado en sucesivos días por personal de la Fundación Migres y también por el guía ornitológico Yeray Seminario, de Birding the Strait. Por esas fechas se observó a un juvenil de águila perdicera matar a un águila calzada, de la que posteriormente se alimentó durante varios días. Casi con toda seguridad que era *Turón*, así nos lo indicó *a posteriori* la lectura de sus posiciones GPS.

El 8 de octubre decidió poner rumbo al sur y cruzar el Estrecho. Días después encontraría un lugar propicio donde pasar el invierno entre las ciudades marroquíes de Rabat y Casablanca. En su viaje, *Turón* realizó más de 3.500 kilómetros entre todos sus movimientos, teniendo un desplazamiento máximo diario de 305 kilómetros, muy similar al de *Zahara*.

Aún no sabemos si *Turón* se unirá a la población reproductora marroquí o si intentará volver a la península Ibérica. Pero pase lo que pase, el conocimiento dispersivo de la especie aumenta día a día gracias a los emisores que llevan nuestras águilas perdiceras. ☘



Hemeroteca de Quercus

Quercus 332 (octubre 2013)

Ref. 5301332 / 3'95 €
· El águila perdicera será favorecida por el cambio climático. Antonio Román y Raimundo Real.

Quercus 264 (febrero 2008)

Ref. 5301264 / 3'95 €
· Águila perdicera: hacia una estrategia de conservación global. Luis Cadahia y otros autores.

Quercus 223 (septiembre 2004)

Ref. 5301223 / 3'95 €
· La dispersión del águila real y el águila perdicera en Granada. Jesús Bautista y otros autores.

Petición de números atrasados

pedidos@lino.es
Telf. 949 32 96 13
Artículos disponibles en PDF
PVP 1'25 € cada unidad.

De izquierda a derecha: Juan José Iglesias, a la derecha, ayuda a un técnico del Ministerio de Medio Ambiente a marcar un águila perdicera. Ernesto Álvarez sujeta un pollo de buitre negro al que se le va a colocar un emisor GPS.

Autores

JUAN JOSÉ IGLESIAS LEBRIJA, biólogo, trabaja en la asociación conservacionista Grefa como responsable del reforzamiento de la población de águila perdicera en la Comunidad de Madrid, dentro del proyecto LIFE Bonelli. Actualmente se encuentra realizando su tesis doctoral sobre reintroducciones de rapaces ibéricas.

ERNESTO ÁLVAREZ XUSTO es fundador y presidente de Grefa, desde donde ha dirigido numerosos proyectos de conservación centrados en el reforzamiento y la reintroducción de especies amenazadas a escala estatal o local, como el cernicalo primilla, el buitre negro, el águila real y el águila perdicera, entre otras.

AGRADECIMIENTOS

A los Agentes Forestales de la Comunidad de Madrid y a los Agentes Medioambientales de Andalucía, en especial a los especialistas en trabajos en altura, así como a Agustín Madero (Junta de Andalucía), Víctor García Matarranz (Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente), Jean-Claude Mourgues, Sergio de La Fuente y Emilie Delepouille. También a Miguel González y a todo el personal de la Fundación Migres, a Yeray Seminario (Birding The Strait), Santi Villa (Spain-birds Nature Tours) y Deportes Natura. A todo el personal del proyecto LIFE Bonelli y al equipo veterinario de Grefa, que no sólo salvó la vida de *Turón*, sino que posibilitó su liberación.

DIRECCIÓN DE CONTACTO: Juan José Iglesias · Grefa · Monte del Pilar s/n · 28220 Majadahonda, Madrid · Tel. 91 638 75 50 · Correo electrónico: jjiglesias@grefa.org